

U Áanalte'il Xookilo'ob ich Maaya T'aan 3

Libro de literatura
en lengua maya 3



Incluye cd

© Dirección General de Educación Indígena 2018
Avenida Universidad 1200, piso 6, cuadrante 10, ala sur,
Col. Xoco, C.P. 03330, Benito Juárez, Ciudad de México.

Primera edición, 2018

Impreso en México.
Distribución gratuita.
Prohibida su venta.

Reservados todos los derechos.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier
medio electrónico o mecánico sin consentimiento previo y por escrito
del titular de los derechos.

Libro de literatura en lengua maya 3

fue elaborado en la Dirección de
Apoyos Educativos de la
Dirección General de Educación Indígena
de la Subsecretaría de Educación Básica
de la Secretaría de Educación Pública.

DGEI

Dirección editorial
Erika Pérez Moya

Coordinación Editorial
Gabriela Guadalupe Córdova Cortés

Diseño editorial
Jorge Mustarós Pérez

Testigo de audiolibros
Arturo Viramontes Gómez

Servicios Editoriales
Sociedad para el Desarrollo
Educativo Prospectiva S.A. de C.V.

Leer nos incluye a TODOS, IAP

Dirección y Coordinación
Fernanda Rosete Mac-Gregor Staines

Mediación
Amalia Acitlali Vásquez Córdova
Carlos Arias Galindo
María Teresa Valencia Ávila
Ma. Esther Pérez Fera

Ilustración
Abraham Balcázar

Audiolibros
Carlos Alberto Matamoros Gómez

Interpretación en lengua
y reinterpretación de textos*
Luis Armando Tamay May
Irene Aracelly Caamal Chi
Gelmy Rosalva Naal May
Marcos Rafael Chan Cauich
Milner Rolando Pacab Alcocer

1ra. Corrección de estilo y gramatical
Ma. Esther Pérez Fera

2da. Corrección de estilo y gramatical
Rodrigo Flores Sánchez

* La interpretación y reinterpretación de
textos se realizó a partir del libro
U áanalte'il u xookil maaya,
editado en 2004 en el Taller de
Campeche, Quintana Roo y Yucatán,
actualización de siete libros en lenguas indígenas
de Chiapas y Yucatán por docentes convocados
por IBBY México / Leer nos incluye a todos,
del 12 al 16 de Marzo de 2018.





51. Carmen aprendió a ser curandera

Audio 108

Hubo una vez una niña que se llamaba Carmen. A esta pobre niña la mandaban al mediodía a llevarle de comer a su padre, atrás del cerro, en donde tenía su milpa. Aunque ella no quería ir, su madre la enviaba, y aunque estuviera llorando, tomaba la olla con la comida y se encaminaba.

Cuando llegaba adonde iniciaba el monte alto, se detenía y lo observaba. No quería seguir, sentía miedo de caminar sola adentro del monte. A pesar del miedo y del llanto, proseguía hasta llegar a la milpa de su padre. Cuando llegaba, servía la comida y le hablaba a su papá para que se acercara a comer. Al terminar de comer su padre, ella recogía los trastes y los lavaba en la sarteneja.

Después de todo eso, su padre la mandaba de regreso y le decía:

—¡Te vas directo a la casa! ¡No te vayas a quedar a jugar con los niños!

A su regreso, sentía miedo de nuevo. Pese a ello, emprendía el retorno. Esto lo hacía todos los días, porque a diario la enviaban a llevarle comida a su padre.

Uno de esos días, al estar de regreso, vio a un anciano sentado sobre una piedra a la orilla del camino. El anciano tenía la barba blanca, al igual que su cabello, y vestía ropa blanca también. Al pasar, el anciano le habló y le preguntó de dónde iba.

Y ella le respondió:

—Fui a llevarle comida a mi padre, que está trabajando en su milpa.

Entonces, el anciano le dijo:

—¡No vuelvas a pasar por este camino porque uno de estos días te podrían llevar!

Al llegar a su casa, le contó a su madre lo que le había sucedido. Su madre no creyó que fuera verdad lo que le contó y le respondió:

—¡No es verdad lo que me cuentas!, ¡sólo lo dices para que no vuelva a mandarte a llevarle la comida a tu padre!

Al otro día, la enviaron de nuevo a llevarle los alimentos a su padre.

Se fue, y al llegar adonde su padre trabajaba, le sirvió su comida, como era costumbre, y después se fue. Dicen que estaba de regreso cuando vio de nuevo al anciano, pero no tuvo miedo. El anciano le dijo que se la llevaría para enseñarle muchas cosas y que no le haría ningún daño.

Ella respondió:

—Está bien. Sí voy, porque en mi casa mis padres no me quieren.

La llevó debajo de un gran cerro, que era el lugar donde habitaba el anciano.

Cuando vieron que la niña no llegaba a su casa, todos los habitantes de la comunidad se unieron para ir a buscarla al monte.

Sin embargo, nadie la encontró y dejaron de buscarla. Pasaron tres años, hasta que un día, de repente, la vieron regresar a su casa.

Se cuenta que esta niña adquirió los conocimientos de un curandero. Y fue así que curó a muchas personas de su comunidad.

Libro de Literatura Maya,
se terminó de imprimir por encargo
de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos

